EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 87 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 9 de Noviembre de 1946 | Precio : 7 francos

El conflicto español

Prueba crucial de la O. N. U.

CUANDO a mediados de junio pasado, el voto negativo de Rusia en el Congreso de Seguridad impidiô que las resoluciones del Subcomité de encuesta sobre la España de Franco pasasen con una recomendaciôn a la Asamblea general, denunciamos desde estas columnas aquella maniobra dilatoria, hija de rivalidades entre las grandes potencias, que sôlo tendìa a mantener como tema de agitaciôn en manos del bloque soviético, frente al bloque anglonorteamericano, lo que debìa ser considerado como verdadero problema de pacificaciôn del continente europeo.

El gesto de Gromyko en aquella reuniôn obedeciô a esos designios y no ha tenido otro alcance. En el tiempo transcurrido no se buscô otra salida al conflicto. Y hasta hace poco, cabìa temer que como consecuencia de aquella falta de unanimidad no se pudiese discutir el pleito con posibilidades de acuerdos vàlidos, en la Asamblea general de la ONU. Felizmente, han encontrado la fôrmula. Hubiera sido demasiado escandaloso persistir en actitud inexplicable y de salida poco airosa. La propuesta de Polonia consistente en retirar del Orden del Dìa del Consejo la cuestiôn española, permite entrar a fondo en la reuniôn plenaria, con toda la documentaciôn y conclusiones a que llegô el mencionado Subcomité de encuesta. Lo menos que se puede decir de aquel voto del delegado soviético, en contra, es que sirviô para entorpecer màs las ya tirantes relaciones de los «grandes», y que diô pàbulo a la propaganda y a los designios franquistas, cuya carta de salvaciôn internacional se juega precisamente a favor de la hostilidad entre las naciones vencedoras de las potencias fascistas.

El buen juicio se ha impuesto, pero, ?podemos decir que en la ONU se llegarà a conclusiones y medidas eficaces? Asì lo deseamos nosotros. La campaña general de las organizaciones obreras y democràticas a través del mundo ha impuesto que se trate, con toda la amplitud que merece, la subsistencia del régimen fascista en España; no obstante, el organismo internacional tendrà que suministrar la prueba de su eficacia, como instrumento de paz entre los pueblos en las propuestas que resulten de ese debate y en si las naciones miembros de la Asamblea aceptan llevar a la pràctica las medidas que se deriven.

Hasta hoy, las asambleas diplomàticas internacionales han sido terreno de observaciôn y concurrencia de las grandes potencias. El ejemplo de esta postguerra es màs descorazonador, si cabe, respecto a la seguridad colectiva de los pueblos, que la anterior. La reuniôn actual con el problema español, el del veto, control de la energìa atômica y otros, serà la prueba crucial de la ONU. De su eficacia depende, pues, en parte, el porvenir inmediato de España. Y decimos en parte, porque lo fundamental descansa sobre la acciôn propia de los trabajadores.

Que la ONU puede sentenciar a muerte al franquismo nos lo dice el tono irritado de la radio y la prensa falangistas. Ni siquiera con sus desplantes chulescos pueden ocultar el pànico.

El editorial de «*Arriba*» asegurando que los franquistas no se interesan por lo que pueda ocurrir fuera de sus fronteras y que no tendràn cuenta de los acuerdos que el resto de las naciones puedan tomar respecto al régimen falangista, no podrà sacarles del callejôn que una actitud decidida pueda crearles. Ya sabemos que la pandilla que actualmente gobierna en España es capaz de persistir en la matanza por hambre y asesinato hasta reducir la poblaciôn al puñado de privilegiados. En ese propôsito sabemos que estàn desde que se sublevaron contra la República. Poderlo hacer, es harina de otro costal. Sin embargo, es verdad que la polìtica falangista consigue aislar y arruinar nuestro paìs. Para Franco y los suyos sôlo cuenta la continuidad de la màs feroz de las reacciones en el poder. Aunque esa continuidad implique el aislamiento y la muerte.

Nosotros, por el contrario, creemos que España, para poder subsistir en tanto que naciôn, necesita aumentar sus relaciones con el exterior, necesita coordinar su economìa con la de los otros paìses, necesita salir de la autarquìa impuesta por la polìtica fascista y necesita un régimen de libertad que la lleve al concierto sin reservas ni prevenciones entre todos los pueblos de la tierra. Contra todas esas necesidades, eleva su muralla el franquismo, cuya persistencia en España, amenaza terminar con la naciôn misma. La desapariciôn de ese régimen es una necesidad vìtal para las clases laboriosas; pero tambièn la vida de nuestro paìs como pueblo civilizado e independiente està sobre la arena donde libramos el combate contra la dictadura. Nuestro triunfo garantiza el porvenir de España y su participaciôn cordial y amistosa en la obra de la paz y prosperidad de todos los pueblos.

Nueva fase

LA Asamblea general de la Organizaciôn de las Naciones Unidas señala, a pesar de muchos discursos que se hubiesen podido ahorrar fàcilmente para beneficio de la humanidad, una nueva fase en las relaciones de las naciones. Han aparecido, por primera vez, *los delegados de dos colonias* recientemente liberadas: la delegada de la India, representando al nuevo gobierno Nehru, y el general Carlos Rômulo, por el gobierno de Filipinas. Por otra parte, los delegados de los paìses àrabes han empleado un lenguaje que patentiza su emancipaciôn progresiva de la tutela exterior, demostrando a las potencias que hasta hace pocos años dominaron en el mundo la imposibilidad de continuar en las viejas sendas del colonialismo imperialista. Sin embargo, los socialistas no tienen que olvidar que tales emancipaciones nacionales —a las cuales se juntarà dentro de poco la del imperio indonésico— sôlo representan la emancipaciôn de ciertas capas dominadoras, y no la de las masas laboriosas de los paìses en cuestiôn.

⁂

La nueva fase en la vida de la ONU se notô también en los problemas tratados por la Asamblea y en las posiciones tomadas por las diversas delegaciones. Aunque Molotov, con alguna lôgica, quiso afirmar que en la realidad de las relaciones internacionales, la voz de Honduras no puede valer lo que la de los EE.UU., ni la de Haitì puede equivaler a la de la Uniôn Soviética; los «pequeños» Estados no dejaron de pedir mayor influencia en los asuntos mundiales y de la ONU. El *derecho de veto* en el seno del Consejo de Seguridad, ha sido objeto de una disputa bastante agridulce entre los «pequeños» y los «grandes», estos ùltimos no quisieron tomar una posiciôn muy definida. Tan sôlo la URSS declarô que toda iniciativa en tal sentido era «antisoviética». Los demàs «grandes» hubiesen querido quizàs asociarse a los «pequeños», pero el afàn, muy pronunciado, de mantener, pese a todas las dificultades, buenas relaciones con la URSS, impidiô a los delegados americanos y britànicos adoptar una posiciôn negativa en lo que al derecho de veto se refiere.

Mientras escribimos estos renglones, no se sabe todavìa la suerte de *la propuesta francesa* de establecer una distinciôn clara entre el simple voto y el veto. Hasta ahora, el voto negativo ha sido interpretado, de hecho, como un veto, lo que aumentô el descontento entre los Estados que son miembros no-permanentes del Consejo de Seguridad. Conocemos el ejemplo del voto del delegado soviético contrario a que se adoptaran las conclusiones del subcomité sobre el problema español, voto que hizo efecto de veto, impidiendo que el asunto español haya sido tratado hasta ahora por no figurar en el orden del dìa de la Asamblea y con la recomendaciôn de romper las relaciones diplomàticas con el gobierno usurpador de Madrid.

⁂

El asunto español ha sido discutido, sin embargo, con cierta amplitud en la sesiôn de la semana pasada, gracias a la iniciativa del secretario de la ONU, Trygve Lie. Dejando aparte las variadas tonalidades de las distintas delegaciones al hablar de España se pudo constatar que el general Franco y los suyos no encontraron defensores en la Asamblea. Ni siquiera los representantes de unos Estados cuyos regìmenes no ocultan la influencia de las doctrinas clerico-fascistas (como Portugal, Brasil y la Argentina) osaron tomar la defensa de su amigo de antaño frente a las Naciones Unidas. Al cerrar la ediciôn de «*EL SOCIALISTA*», *una propuesta del delegado polaco* tiende a permitir tratar el asunto español en el Orden del dìa de la Asamblea y llegar a unas conclusiones màs concretas que hasta ahora.

⁂

Existen, todavìa, otros problemas que, sin figurar en el Orden del dìa del parlamento mundial, se discuten entre los Ministerios de Asuntos Exteriores de las grandes potencias, y de cuya soluciôn depende mucho el porvenir de la humanidad. Durante la semana pasada, *la interviù del mariscal Stalin* concedida a una agencia de prensa norteamericana ha traìdo de nuevo *el problema alemàn* al Orden del dìa de la polìtica mundial. Stalin se pronuncia en favor del restablecimiento de un Estado alemàn y de una economìa alemana que forme (lo que no es el caso hoy dìa) una unidad capaz de vivir de su propio trabajo. La reivindicaciôn es realista y encontrô cierta simpatìa en los medios polìticos de Washington y Londres, donde las precisiones concretas se aprecian màs que los discursos sobre doctrinas polìticas. Pese a unas palabritas pronunciadas en la Asamblea de la ONU se constata un gran esfuerzo por parte de las autoridades americanas para llegar por lo menos a un modus vivendi con Rusia, organizando el paìs ocupado para que desaparezca todo lo que sea carga financiera agobiadora para el ocupante y para que la seguridad de una paz prolongada no dependa sôlo del nùmero de tanques desplazados en Ultramar.

Las concepciones, métodos y fines de los cuatro «Grandes» siguen siendo, sin embargo, bastante diferentes y nadie puede prever si el acercamiento verificado la semana pasada se traducirà en acuerdos positivos.

RODOLFO.

España y las Naciones Unidas

La cuestiôn española se discutirà en la Asamblea de la O.N.U.

LAKE SUCCESS. — El delegado de Polonia, señor Lange, tomô la palabra al comienzo de la reuniôn del Consejo de Seguridad e hizo la siguiente propuesta :

«La cuestiôn de la situaciôn en España debe ser retirada de la lista de asuntos a discutir por el Consejo de Seguridad y todos los informes y documentos reunidos a este respecto deben ser puestos a la disposiciôn de la Asamblea general para ser discutidos en sesiôn plenaria».

Para apoyar su propuesta, el señor Lange argumentô que las discusiones de la Asamblea general habìan probado que la cuestiôn española era de un interés tal que debìa ser retirada del Orden del Dìa del Consejo para someterla a la Asamblea plenaria. La propuesta fué aprobada por unanimidad.

El señor Giral expresa su satisfacciôn

LAKE SUCCESS. — Al conocer la decisiôn del Consejo de Seguridad de eliminar de su Orden del Dìa el asunto español, el señor Giral, Presidente del Gobierno republicano español, ha expresado su satisfacciôn a la Prensa.

«Estoy muy contento —dijo— de esta decisiôn unànime. Espero que la Asamblea general llegue a adoptar una resoluciôn pràctica con relaciôn a Franco».

Franco y sus ministros desdeñan los ataques de influencia soviética, pero se muestran preocupados ante la reclamaciôn anunciada por el delegado belga.

MADRID. — Después de una larga conferencia celebrada entre el general Franco y su ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Martin Artajo, cuando el Gobierno de Madrid tuvo conocimiento de la alusiôn al caso de España ante la Asamblea de la ONU por el Secretario general de este organismo, Sr. Trygve Lie, se celebrô un largo Consejo de Ministros que comenzô en las primeras horas de la tarde del dia 26 y se prolongô hasta las 5 de la mañana del 27. El comunicado publicado al cabo de 11 horas de deliberaciôn del Gobinete franquista señala simplemente que «el Gabinete se ha reunido para tratar de asuntos interiores». Se sabe, no obstante, que las crìticas formuladas por M. Trygve Lie ante la Asamblea general de la ONU fueron largamente examinadas por el Caudillo y sus Consejeros.

Las primeras noticias desalentaron indudablemente a los medios oficiales de la España actual. Entre el Sr. Martin Artajo y el Encargado de Negocios de España en Washington se cruzaron largos telegramas cifrados que determinaron la orden del ministro de Negocios Extranjeros a la Embajada española de que hiciera pùblica la nota de protesta que fué entregada a la prensa americana.

Pasados los primeros instantes de nerviosismo, el Sr. Martin Artajo y el propio general Franco llegaron a la conclusiôn de que la situaciôn era menos grave de lo que en los primeros momentos se habìa pensado en Madrid. En efecto, en las primeras horas del dia 26, en los medios falangistas se comenzô a respirar un ambiente de desaliento solo comparable al pànico que produjô la noticia del triunfo del Partido

(Pasa a la pàgina siguiente.)

El Gobierno inglés se propone revisar su posiciôn respecto al problema de España

LONDRES. — Segùn el corresponsal diplomàtico del «*Evening Standard*», el Gobierno britànico està decidido a examinar una vez màs el problema español. Este exàmen ha sido solicitado por varios ministros, impresionados por la fuerza de las opiniones expresadas sobre la cuestiôn en el Congreso de las Trade Unions; por la mociôn votada por la inmensa mayorìa de las delegaciones y por el discurso pronunciado por M. Trygve Lie, ante la Asamblea general de la ONU.

La cuestiôn, asegura el corresponsal, preocupa extraordinariamente a M. Bevin. Sin embargo, el ministro de Negocios Extranjeros britànico cree que no debe adoptarse ninguna medida sin garantìa de eficacia. El periodista cree que el Foreign Office estudiarà el problema bajo estos dos aspectos: mantenimiento o ruptura de las relaciones diplomàticas; mantenimiento o ruptura de las relaciones comerciales.

En ciertos medios se estima imprescindible, para que Londres se decida a actuar abiertamente en el sentido de derrocar la dictadura franquista, que previamente los españoles ofrezcan una soluciôn de continuidad que no suponga una segunda guerra civil. — *Febus.*

Las elecciones en los E.E.U.U.

Al cerrar la ediciôn de «*EL SOCIALISTA*», los primeros resultados de las elecciones norteamericanas confirman las previsiones de ganancia del Partido Republicano sobre el Partido Demôcrata, este ùltimo, partido del presidente Truman y de su Gobierno. La mayorìa republicana en la Càmara de los Representantes parece ser poco numerosa, y muy ligera en el Senado. Pese a la poca firmeza en las caracterìsticas de los partidos polìticos norteamericanos, se puede ya afirmar que el futuro polìtico de los Estados Unidos serà determinado por numerosos conflictos sociales.

Los republicanos, cuyos principios progràmaticos no son muy distintos del partido democràtico, son partidarios fervientes del «libre juego» de las fuerzas econômicas y representan socialmente al capitalismo bancario e industrial. Su victoria electoral se explica, sin embargo, por el hecho que el presidente Truman siguiô una polìtica mucho menos progresista que su predecesor Roosevelt en lo que se refiere a los problemas sociales y econômicos. La clase obrera norteamericana, sin organizaciôn polìtica propia, no viô ya en el Partido Demôcrata al defensor de sus intereses y votô, al parecer, en buena parte «por el otro», para ver si otro equipo lo hace mejor.

Las elecciones presidenciales no se celebraràn hasta el año 1948. Mientras tanto, la polìtica norteamericana seguirà probablemente en la lucha entre el Gobierno democràtico y el Congreso republicano. Pero es también posible que tales conflictos, que suelen producirse a menudo en Washington, no seràn tan acentuados como el fervor de las luchas electorales permitìa prever, puesto que la disciplina de los partidos tradicionales de los Estados Unidos no està establecida como es el caso en los parlamentos europeos. En el pasado, los demôcratas del Sur se juntaron frecuentemente a los conservadores en las filas republicanas, mientras algunos republicanos liberalizantes solìan votar con los demôcratas. Tan sôlo la composiciôn personal de las dos minorìas decidirà, en definitiva, la nueva constelaciôn en la capital estadounidense.

Leed RENOVACION

Una cuestión fundamental

La organización del Partido

I

PROBLEMA tan viejo como el movimiento obrero, es éste cuya discusión traemos hoy a las páginas de «EL SOCIALISTA». Siempre planteado en forma diferente —por ser distintas las condiciones de la acción revolucionaria según la etapa de su desarrollo— el problema de la organización y de los métodos de trabajo en el Partido obrero, ha sido tema principal de las polémicas y diferencias entre militantes revolucionarios. Tan así es, que, en su origen, el movimiento bolchevique no fué más que un sistema de organización opuesto al aceptado por la Social-democracia europea por aquella época, 1903, en que tuvo lugar el Congreso del partido ruso, celebrado en Londres por desenvolverse clandestinamente el movimiento socialista en la Rusia de los zares y estar exiliados gran número de sus mejores dirigentes.

Esta referencia basta para calibrar la importancia del asunto, y justifica el interés que todo militante revolucionario debe poner por su estudio. Con estos trabajos que iniciamos, no pretendemos aportar una solución; nuestro objetivo es más reducido, queremos animar la discusión recordando a nuestros compañeros las circunstancias que lo determinan y los puntos de vista enfrentados.

Buscar nuestro mejor sistema de acción para hacer triunfar nuestra doctrina, es tema constantemente expuesto a la atención y al estudio de todos. ?Quien no se ha interrogado así mismo, o comunicado su parecer a otro compañero a este respecto? Todos recordamos las discusiones abiertas tras las primeras victorias fascistas de Italia y Alemania. La decepción y la sorpresa eran generales. Grandes y potentes partidos y organizaciones sindicales habían sido vencidos y destruidos. Contrariamente a lo previsto, las crisis del capitalismo no trajeron la victoria de la clase obrera y del Socialismo, bien al contrario, fué la más brutal de las reacciones la que se instaló en el poder para asegurar una mayor explotación sobre la miseria y la esclavitud de los trabajadores. A raíz del movimiento de octubre de 1934, la lucha de tendencias en el seno de nuestro Partido tomaba como uno de sus caballos de batalla el cambio de la estructura orgánica y la renovación de los métodos de educación, propaganda y trabajo general. Ya en el exilio, muchos compañeros vuelven a plantearse esta cuestión capital. Una larga experiencia les ha mostrado una clase obrera, numerosa y organizada, que ha retrocedido paso a paso ante el avance fascista. Luego, una vez vencido militarmente el enemigo, no se ven renacer, con la potencia arrolladora esperada los movimientos de las clases laboriosas, y aún allí donde sus organizaciones aparecen poderosas, el empuje revolucionario no es decisivo, todo lo que se obtiene dá la impresión de precario, la sensación de debilidad orgánica no se borra.

Es de advertir que en estas consideraciones no entra el menor revisionismo doctrinal. Las conclusiones generales a que llegara Marx se afirman cada día. El objetivo de la conquista del poder político, para desde él proceder a transformar revolucionariamente el andamiaje social, recoje el voto unánime de los trabajadores. La aplicación de medidas socialistas para organizar racionalmente la economía, se propugna de manera general. Esto llega a ser como una moda, tan necesaria al espíritu de las masas, que hasta los enemigos del colectivismo hablan de socializar. El debate se entabla al poner en marcha el instrumento de combate. Se dan por fallidas las fórmulas que en el pasado no supieron triunfar del creciente poder estatal capitalista, o que fueron quebradas por el empuje de las organizaciones de combate fascistas. Se quiere también salvaguardar la libertad del hombre; antes, durante y después de la conquista revolucionaria.

Y no somos nosotros solos, los españoles, quienes abrimos este interrogante. Todos los partidos socialistas, especialmente los europeos, lo tienen en su Orden del día. Estos partidos, hasta la época fascista, gozaron durante muchos años de cierta libertad que les permitía un trabajo legal y parlamentario, de lucha, dentro de la democracia burguesa, por unos objetivos democráticos y de mejoras económicas para las grandes masas encuadradas en los sindicatos. Hitler y las conquistas hitlerianas les hicieron ver lo precario de aquellas mejoras, a la par que les obligó al trabajo ilegal de la clandestinidad. Esto ya creó una mentalidad diferente y unas costumbres orgánicas y de trabajo nada comunes a las anteriores. Pero también ocurre que hoy los problemas a resolver políticamente por la clase obrera no son ya los mismos. La toma del poder o el hacerse cargo de la gestión económica de la sociedad, se presentan ahora de manera más apremiante y decisiva. El período actual se caracteriza como período de transición con una crisis muy profunda. A la vez que entabla la batalla política contra la reacción reorganizada bajo diversas banderas, el partido obrero debe movilizar y educar a los trabajadores para hacerse cargo de la dirección de las empresas y de la economía general del país.

Otra cuestión que interviene como nuevo factor en este problema, es el mayor volumen de las masas a organizar. En la vida pública de la nación ya no intervienen sólo pequeños cenáculos o peñas de amigos. El tiempo de los clubs o simples comités electorales que entraban en movimiento en la época de consulta popular, ha sido largamente superado. La administración de la cosa pública requiere la participación de las grandes masas de la población, todo cambio político requiere su presencia activa; alguien ha podido definir la política moderna como el arte de mover esas masas populares. En consecuencia, un partido moderno debe estar armado para ese trabajo y para disponer convenientemente cada rama de la actividad social. El mismo proceso de descomposición del engranaje capitalista exige mayor dinamismo en el mecanismo de reemplazamiento.

Por lo que a nosotros respecta, nuestro último congreso de Toulouse ha invitado a todos los militantes a una preparación concienzuda de un nuevo sistema de organización y trabajo. Las comisiones de estudio tienen ese especial cometido. Desde ahora, podemos ya planear la tarea en nuestras agrupaciones sobre bases que respondan a nuestras mayores necesidades de la hora presente, pero es imperativo insoslayable que preparemos esos métodos que habrán de ser ley orgánica a partir de la liberación de nuestro país, cuando nuestro Partido y nuestros sindicatos reorganizados públicamente aborden la conquista del poder camino de la sociedad socialista.

Todos debemos percatarnos de cuan urgente y capital es esta tarea y a su estudio invitamos a todos. En trabajos sucesivos, trataremos de exponer algunas condiciones del problema y las posibles soluciones.

B.

Reuniones de la C. E. en el Exilio

SESION DEL DIA 24 DE OCTUBRE DE 1946

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio ha celebrado su reunión ordinaria el jueves 24 de octubre de 1946.

En el despacho de Secretaría se dió cuenta de la carta que envían los compañeros de la Departamental de la Gironde tratando de las condiciones en que se pueden avalar a los compañeros que vienen de España, retenidos en el Campo de Marignac.

Igualmente se conocen las excelentes impresiones que se tienen respecto a la rectificación del error de que ha sido víctima nuestro compañero Agustín Gimeno por parte de las autoridades de Praga.

Nuestra Sección de Panamá envía 11.765 francos para ayuda de los socialistas de España y refugiados en Francia, acordándose ingresar íntegramente dicha cantidad en el fondo pro-España.

La Departamental de Oràn comunica la instalación de la nueva Ejecutiva, elegida recientemente.

Los compañeros De Francisco, Wenceslao Carrillo y Gregori dan cuenta de haber intervenido en las reuniones celebradas en Nevers, Agen y Carcassonne respectivamente.

El compañero Francis Noël Baker nos envía el texto íntegro del discurso que ha pronunciado recientemente en el Parlamento. Se acuerda publicarlo en «*EL SOCIALISTA*» y testimoniarle nuestra satisfacción por el interés que presta al problema español.

Se acuerda contribuir con un donativo a la suscripción nacional que para las próximas elecciones generales ha abierto el Partido Socialista francés S.F.I.O., sin perjuicio de que nuestras Secciones contribuyan, como lo vienen haciendo, a las suscripciones departamentales.

El compañero De Francisco informa ampliamente de varios asuntos políticos de interés en relación con los presupuestos, el Gobierno y la próxima reunión de la ONU.

Victoria laborista en las elecciones municipales

LONDRES (*Servicio especial*). — Las elecciones municipales en algunas partes de Inglaterra han sido otra afirmación victoriosa para la labor laborista en Gran Bretaña. Los resultados son los siguientes :

Laboristas	pérdidas 98;	ganancias 257	+ 159
Conservadores	pérdidas 132;	ganancias 136	+ 4
Liberales	pérdidas 36;	ganancias 16	— 20
Comunistas	pérdidas 6;	ganancia 1	— 6

El Capitalismo y la Guerra

I

por **Pablo Toucet**

EN la primera serie de artículos que hemos publicado bajo el enunciado «Del Capitalismo, sus crisis y sus contradicciones», ha sido nuestro deseo analizar una gran parte de las medidas adoptadas por el gran capitalismo internacional con el fin de solucionar los graves problemas económicos y sociales planteados a partar del «krach» de 1929.

Hemos prestado preferentemente nuestra atención sobre la acción desarrollada sobre la oferta, la cual trajo consigo la monopolización de los mercados por medio de los «trusts» y de las «ententes»; así como la destrucción de los «stocks» de mercancías.

Al estudiar en esta segunda parte los esfuerzos desarrollados para incrementar la demanda, nos detendremos primeramente en los grandes programas de obras públicas realizados por todos los países, grandes y pequeños, con el fin de aumentar el número de compradores, distribuyendo para ello un determinado poder de compra entre las masas de parados y, más tarde, fracasado este expediente, examinaremos los planes del rearme internacional, los cuales no tienen *en su origen*, en contra de lo que corrientemente se piensa, una intención bélica, ya que esos planes de rearmamento obedecen a la imperiosa necesidad de dar trabajo a la industria pesada sin encombrar los mercados con una producción condenada por adelantado a permanecer almacenada.

No pudiendo construir ni máquinas ni artículos para la vida pacífica de los pueblos a causa de la ausencia de demanda y siendo absolutamente preciso poner en movimiento las grandes industrias para evitar la catástrofe que significaría su inactividad, los gobiernos, de grado o por fuerza, se ven obligados a construir cañones, tanques, camiones, aviones y, sobre todo buques de guerra, porque todo ello hace correr el dinero, permite beneficios elevados a los capitalistas y, sobre todo, porque esos artículos tiene un comprador seguro: el Estado.

Mas estos planes de rearme como los trabajos llamados de utilidad nacional arruinan a los diferentes Estados y serán aquellos pueblos que más cerca estén de la bancarrota final y que hayan agotado primero sus reservas, los que, inevitablemente, adoptarán una política agresiva con el fin de jugarse a una sola carta su porvenir.

Y ello porque la paz era la bancarrota a plazo fijo, mientras que la guerra presentaba la posibilidad de establecer una hegemonía industrial y comercial en el mundo. El capitalismo alemán no dudó en escoger este camino, ya que la continuación del estado de paz hubiese significado para Alemania una catástrofe económica superior a la de 1929 y la cual se hubiese producido hacia 1941-1942. Y fué por eso y no por otras razones secundarias que Alemania hizo una política de constante agresión que terminó por desencadenar el conflicto.

Pero antes de entrar de lleno en el fondo de las cuestiones que pretendemos tratar en esta segunda serie de artículos, es imprescindible que precisemos claramente varias cuestiones. Sabemos nosotros que algunos de nuestros lectores permanecen escépticos cuando afirmamos que la guerra no se ha producido por causas políticas sino económicas, ya que para nosotros las primeras no son otra cosa que simples reflejos de las segundas. Es curiosamente desagradable el comprobar el número tan crecido de prejuicios que subsisten entre mucha gente, aferrado a pensar que la política es la que influye decisivamente en la marcha del mundo. Eso está bien para los soñadores idealistas que tomen el ràbano por las hojas, pero no para nosotros, que nos decimos defensores de un socialismo marxista.

No. El fascismo o el nacional-socialismo no han sido la causa de la última guerra mundial (1). Sin que él existiese oficialmente tuvo lugar la guerra de Crimea, luego la franco-prusiana y más tarde la mundial de 1914. Y siendo la causa de las guerras el capitalismo y no el fascismo, sin Hitler y sin Mussolini, pero con Daladier, Chamberlain y Von Papen, la segunda guerra mundial hubiese tenido fatalmente lugar, porque así lo determinan las contradicciones del sistema actual. El fascismo alemán e italiano sirvieron, entre otras cosas, para dar a esta contienda un cierto aspecto político entre dictadura y democracia, pero es evidente que ello no era, ni mucho menos, la causa exacta del conflicto.

Hay otras apreciaciones erróneas de menor importancia que es necesario aclarar. Hojeando revistas atrasadas es fácil hallar artículos elogiosos dedicados a poner de relieve los esfuerzos que realizaban los gobiernos burgueses para reducir el problema del paro. Burda patraña ésta que no tiene otro objeto que el de engañar a la gente sobre los verdaderos sentimientos del capitalismo. Los mismos hombres que decretaron la destrucción de los «stocks» sin tener en cuenta la miseria de los parados; se preocuparon más tarde de reducir el paro porque eso interesaba a los capitalistas, los cuales buscaban, por todos los medios, incrementar el número de compradores.

Conviene también precisar la verdadera intención de las colosales obras públicas emprendidas por todos los países del planeta. Aparentemente, los gobiernos no tenían nada más que dos plausibles preocupaciones: solucionar el paro y dotar a sus países respectivos de magníficas carreteras, de puentes, de presas gigantescas, de [illegible] para el regadío y de [illegible] energía eléctrica. Sí, [illegible] la labor de los gobiernos [illegible] admirable, ya que ella tendía [illegible] trabajo y a mejorar las [illegible] y los medios de vida [illegible], el único móvil de todos [illegible] era el de beneficiar [illegible] capitalista.

Se cree [illegible] que la política de [illegible] del espíritu bélico [illegible] por el [illegible] países fascistas y [illegible] Porque así como la [illegible] oferta y la reglamentación [illegible] producción culminan [illegible] dirigida, la acción [illegible] se vió coronada [illegible] armado. No insistiré [illegible] suficiente sobre esta [illegible] muchos de nuestros [illegible] quieren comprender [illegible] una consecuencia [illegible] sistema capitalista. [illegible] deberemos combatir [illegible] sangre y fuego, sino [illegible] dejarnos engañar de [illegible] nuestros constantes [illegible] el sistema actual que [illegible] los instrumentos y [illegible] producción y cambio.

(1) *Esta [illegible] citarse aisladamente [illegible] deberá ser tenido en [illegible].*

El mensaje del nuestro Partido a la O. N. U.

Toulouse, 12 octubre de [illegible]

Exmo. Sr. TRYGVE LIE, secretario general de la ORGANIZACION DE NACIONES UNIDAS.—Nueva York.

Excelentísimo señor:

La Asamblea de la Organización de Naciones Unidas va a ocuparse de la cuestión española. Nosotros, como españoles socialistas, nos congratulamos de ello, así sea.

El Pueblo español, que ha sufrido durante treinta y dos meses los horrores de la guerra civil —civil e internacional al mismo tiempo—, y que ha padecido y sigue padeciendo desde hace siete años y medio el yugo de la sangrienta tiranía franquista, espera que las Naciones Unidas, conscientes del peligro que supone para la paz la supervivencia de ese engendro nazi-fascista, convencida también de la injuria que significa para los pueblos que lucharon por la libertad la permanencia de ese oprobioso régimen autocrático, se decidan, de una vez para siempre, a reparar la tremenda injusticia que se cometió con la República española en 1936. Así lo espera el Pueblo español, así lo espera el Partido Socialista Obrero Español, en cuyo nombre nos dirigimos a la Organización de las Naciones Unidas, como temática depositaria de la conciencia universal.

Nosotros, Partido Socialista, hemos proclamado siempre que la cuestión española no es dejar de ser española, era al mismo tiempo una cuestión internacional. Así lo proclamamos en julio de 1936, cuando los generales perjuros se alzaron en armas contra la República, régimen que el Pueblo español había dado libremente a sí mismo. Sabíamos las ayudas extranjeras con que contaban los compromisos internacionales que habían contraído. Por eso gritamos al mundo de los peligros que para las Democracias y la Paz significaba dejar que Hitler y Mussolini se instalasen en España. Nuestras voces se perdieron en el vacío. Peor todavía: nuestras voces se contestó, a primeros de agosto de 1936, con la constitución de aquel desdichado Comité de No-Intervención, que se adhirieron veintiséis Gobiernos, de hecho, vino a oficializar el carácter internacional de nuestra guerra civil.

Nosotros hemos venido manteniendo la cuestión española, que nació y se desarrolló internacionalmente, debe encontrar también internacionalmente las máximas para lograr aquella solución incruenta que la justicia demanda y el Pueblo español merece y necesita.

Así lo venimos reclamando día a día; hasta ahora sólo hemos conseguido solemnes declaraciones que condenan moralmente el régimen franquista y lo excluyen de la Organización de las Naciones Unidas. Esas declaraciones solemnes, que comienzan en San Francisco, se continúan en Potsdam y Londres, se agravan en la nota tripartita de marzo y se cristalizan en el Consejo de Seguridad, no han servido para nada. No bastan los repudios ni las declaraciones solemnes. A los dictadores no se les vence con armas de esa naturaleza. Hay que hacer más. Si se quiere acabar de verdad con ese loco fascista, baldón de las Democracias; si se quiere reparar la tremenda injusticia que se cometió con la República española; si se quiere restaurar en España la normalidad política para que el Pueblo español vuelva a ser dueño de sus propios destinos, hay que adoptar resoluciones enérgicas y eficaces.

La Organización de las Naciones Unidas va a reunirse en Asamblea. Va a tratar la cuestión española. En sus manos tiene la posibilidad de forjar el instrumento que acabe con esa gran pesadilla que es el régimen de Franco.

El Pueblo español, que tantas deeepciones ha sufridas, que ha visto hollados y escarnecidos sus derechos, mantiene viva su fe en los ideales de Justicia y Libertad. Cree en la Democracia. Vuelve sus ojos hacia la Organización de las Naciones Unidas y espera con serena gravedad el resultado de las deliberaciones de la Asamblea. La irrecusable documentación que en esa Secretaría general de la O.N.U. se ha acumulado, demuestra el verdadero carácter del régimen que sufre España. Franco, tras haber asolado y arruinado el país, ha convertido a España en un inmenso cementerio y en una cárcel insana.

Las naciones congregadas en la Asamblea van a reunirse el 23 de octubre no pueden separarse sin concertar una acción que dé, moral y materialmente, al régimen enjuiciado el Pueblo español. Hay que romper toda clase de relaciones diplomáticas con la España franquista. Hay que imponerle sanciones económicas. Hay que reconocer al Gobierno republicano. Hay que devolver al Pueblo español, en un acto de reparadora justicia, su libertad.

Sería monstruoso que las naciones ahí reunidas, que han derramado tanta sangre combatiendo al nazi-fascismo, se olvidaran de que el nazi-fascismo se ha refugiado en España y que hay allí un Pueblo que sufre la política tiranía de un autócrata. El Pueblo español merece que se le ayude eficazmente a guiar el régimen que le oprime. Las Naciones Unidas, so pena de faltar a sus deberes históricos, tienen que contribuir de manera eficaz —más que eficaz, decisiva— a la terminación de una vez el largo martirio de un Pueblo que no ha cometido más delito que el de —adelantándose unos años a las Naciones Unidas— defender durante cuatro y dos meses, con las armas en la mano y a costa de un millón de muertos, los ideales de Libertad, Justicia y Democracia que encarnaba el régimen legal que libremente se dió a sí mismo el Pueblo español. Así lo desea y así lo espera el Partido Socialista Obrero Español.

POR LA COMISION EJECUTIVA :

El Presidente : **Enrique de Francisco.**

El Secretario general: **Rodolfo Llopis.**

Noticiario

Octavillas falangistas en favor de la continuación del régimen del General Franco

MADRID. — Como consecuencia de la desafección general de los antiguos colaboradores del general Franco hacia su régimen, la Falange ha redactado unas octavillas que se reparten profusamente por todas las ciudades y pueblos del país. He aquí el texto de las dos más importantes y significativas :

«Por Franco sigue España en pie después de una guerra que ha asolado al mundo, y vuelve a ser la reserva moral de Europa y la esperanza de la Cristiandad. — Si las viejas camarillas resucitaran, a los dos meses lo habríamos perdido todo, hasta el honor».

«Hace diez años, amigo, estabas escondido o en la cárcel, esperando el «paseo». ?Qué sacrificios no hubieras hecho entonces por acelerar la llegada de Franco? Sin su triunfo, Madrid o su provincia serían un cantón podrido de una España perdida. Franco ahora te pide lealtad y un poco de memoria».

A la cabeza de las octavillas figura el escudo de la España nacional-sindicalista, es decir, el águila imperial bajo el escudo castellano. La acogida que los españoles prestan a la profusión de advertencias gubernamentales impresas en hojas azules y verdes es de total indiferencia. — *Febus.*

Celebración discreta del aniversario de la fundación de la Falange

MADRID. — Los falangistas han conmemorado el día 29 el aniversario de la fundación de su movimiento. El ceremonial ha sido más pacífico y desde luego más discreto que en los años anteriores. Todo se redujo a un acto religioso en la Iglesia de Santa Bàrbara y a una reunión en el Teatro de la Comedia, donde José Antonio Primo de Rivera leyó hace diez y seis años el discurso llamado «fundacional».

La sencillez de las ceremonias ha contrastado con la teatralidad con que se celebraban durante los años de triunfo militar del Eje, en que los falangistas desfilaban por las calles de Madrid y de otras ciudades y obligaban a los trabajadores a unirse a las manifestaciones. — *Febus.*

Conferencia Socialista internacional

LONDRES (*Servicio especial*). — En el curso de esta semana se celebrará en Bournemouth, Sur de Inglaterra, una conferencia de los partidos socialistas europeos para tratar del problema alemán y coordinar la posición de los partidos socialistas en tal asunto.

La conferencia deberá trazar también el camino para el restablecimiento de la organización efectiva de la Internacional Socialista Obrera. Dudamos, sin embargo, que puedan alcanzarse grandes progresos, pues, en la conferencia participan organizaciones cuya dependencia política de otros centros es demasiado pronunciada, para que puedan tener interés en ver restablecida una Internacional Socialista que, forzosamente, debería seguir sus propias doctrinas y defender su independencia, como tuvieron que hacer en reciente pasado varios grandes partidos socialistas del continente europeo.

En nuestra concepción del internacionalismo marxista, no cabe, además, limitar el contacto entre las organizaciones socialistas a un continente, que ya no tiene el monopolio del socialismo. Existen fuertes organizaciones socialistas en Suramérica, especialmente en Bolivia y en el Perú, así como en el Japón, en Indonesia, en el Viet-Nam, en el Canadá; y partidos obreros del tipo laborista en Australasia. Sin representar más que una organización exiliada y otra de cuadros clandestinos en un país fascista, el PSOE se estima con derechos para reclamar, una vez más, que la Internacional Socialista sea reorganizada, abrazando a todos los partidos auténticamente socialistas, de cualquier continente; y que la clase obrera, unida libremente bajo la bandera del socialismo democrático, tenga en ella un organismo coordinador de sus actividades políticas para responder al poderoso llamamiento del socialismo científico : Proletarios de todos los países, uníos.

Las elecciones alemanas

PARIS (*Servicio especial*). — Los resultados de las recientes elecciones en las diversas zonas de Alemania dieron por resultado un predominio de los partidos de matiz burgués en todas las regiones agrícolas, especialmente en el Sur-Oeste, mientras que las regiones industriales de las zonas de ocupación occidentales dieron generalmente resultados muy satisfactorios a los Social-Demócratas. En la zona soviética, el partido llamado «Socialista Unificado» obtuvo, hasta en las regiones campesinas, la mayoría de los votos expresados. El mismo partido se impuso en el sector de ocupación soviética de Berlín, sin poder impedir la gran victoria socialista en los demás sectores de la capital.

Vida de la U. G. T.

Argel

Todos los afiliados de la UGT deberán pasar por el domicilio social, 16, rue Montaigne, los miércoles y viernes de 6 y media a 7 y media de la tarde y los domingos de 10 à 12 de la mañana, a los efector de renovación de carnet y cotizar.

Los afiliados al Partido deberán pasar por la misma permanencia a las mismas horas.

Uxda

Congreso Departamental

El día 24 de noviembre de 1946, a las 10 horas, se celebrará el II Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio, Grupo Departamental (Marruecos Oriental), en Uxda, en el local de la CGT (Casa del Pueblo) con el siguiente

ORDEN DEL DIA

1° Constitución del Congreso;
2° Dictamen de la Comisión de Credenciales, elección de Mesa de Discusión y designación de Ponencias;
3° Examen de la gestión realizada por la C. Ejecutiva;
4° Discusión y aprobación del proyecto de reglamento Departamental;
5° Proposiciones de las Secciones;
6° Elección de Comisión Ejecutiva;
7° Proposiciones urgentes y Clausura del Congreso.

Uxda, 24 de Octubre de 1946.

Por la Comisión Ejecutiva :

El Presidente : A. RAYO Ruiz. *El Secretario,* J. F. DUENAS.

BERLIN socialista

El nuevo Consejo municipal de Berlín está compuesto como a continuación se expresa :

Social-Demócratas	62 consej.
Comunistas	26 consej.
Liberales y Demócratas	12 consej.

El Partido en Africa

Argel

AVISO A LOS COMPANEROS DE BADAJOZ

Para un asunto que les interesa, dirigirse al compañero Blas GRAGERA CHACON, 16, rue Montaigne.

Se desea saber...

...de Alfonso MONTORO.
...de Apolonio ESCRIBANO.
...de Rafael COPETE.
...de Juan OLMOS.
...de Cristobal PLA.
...de Manuel ARACIL.
...de Pedro MARQUE RAMIREZ.
...de la madre de Julio CUENCA, de Sevilla.
...del hijo de Isabel RUIZ, de Málaga.

Fondo de Ayuda a "El Socialista"

Suma anterior		158.704,20
Corres. adm. de	Bou-Arfa	34,80
— de	Hussein-Dey	69,30
— de	Djerada	95,00
— de	Meyreuil	24,00
— de	Beni-Saf	57,00
— de	Kenadza	210,00
Amigos de «EL SOCIALISTA» de	Bou-Arfa	1.200,00
Corres. adm. de	Marrakech	52,50
— de	Maison-Carrée	84,00
— de	Túnez	247,20
— de	Casablanca	839,50
— de	Decazeville	5,00
— de	Oràn	37,00
Amigos de «EL SOCIALISTA» de	Hussein-Dey	80,00
Corres. adm. de	Orléansville	36,30
— de	Sousse	164,50
— de	Bizerta	21,00
— de	Ferryville	112,00
— de	Fedala	122,50
Amigos de «EL SOCIALISTA» de	de Kenadza	170,00
	Suma y sigue	162.366,60

UN DISCURSO DE JESUITA

EN una de estas crónicas, se afirmaba que el Caudillo ya no sabía qué decir a las muchedumbres. Y que las pocas palabras que pronunciaba, demostraban una inquietud, una falta de decisión que traicionaba la vacilación presente de su espíritu.

En ocasión de la fiesta de la Raza, se inauguró el edificio del Consejo de Investigaciones Científicas. Y el Caudillo pronunció un discurso. Lo cierto es que un discurso fué pronunciado por boca de Franco, pero el discurso no es de él. Ni el vocabulario, ni la construcción de las frases son suyas. Tampoco los pensamientos son suyos. El discurso todo lleva el sello espiritual y la textura de una obra de jesuita. Los padres de la Orden todopoderosa, no habrán querido dejar a Franco el cuidado de enunciar más barbaridades, y en un momento tan difícil para el régimen, habrán tratado de apaciguar las aguas con la dulzura de su palabra. Parece que los delegados a la ONU no han leído el discurso, porque las aguas son cada vez más turbias...

NEGACION DE LA POLITICA ANTERIOR

AL leer el discurso, se comprende el poder de la Iglesia sobre el régimen y sus representantes. ?Cómo habrá podido leer tal obra maestra de dialéctica jesuítica el jefe del Gobierno actual, cuando todo el discurso es una verdadera negación de la política seguida hasta ahora por su Gobierno y sus hombres? Es difícil apreciar cuales fueron las presiones ejercidas para lograr tal fin, nos basta resumir los hechos.

«Vana quimera es buscar la paz en fórmulas artificiales en que las palabras ocultan las intenciones, los ánimos fingen y sólo con la hipocresía dejan de ser iracundos». ?No es esto una perfecta definición de la «paz» falangista?

«Hoy ya no es posible detener la evolución de los tiempos, ni el crear por las victorias imperios o influencias cada día más efímeras. Nadie puede garantizar la docilidad ni la estabilidad en el pensamiento de los pueblos. Su movilidad constante, sus *ansias de justicia* o sus deseos de perfeccionamiento hacen que las generaciones futuras pongan posiblemente en tela de juicio lo que las actuales les leguemos». Que no le quepa duda al padre jesuita, autor del discurso, las generaciones presentes han puesto en tela de juicio lo hecho por el régimen franquista. Y el ansia de justicia y de libertad del pueblo español hacen que el régimen no tenga garantía más que en sus bayonetas. Pero, ?no son sus palabras una condena absoluta del sistema falangista de opresión, y de la famosa Cruzada?

«El mundo, que hasta ayer parecía marchar hacia un lado, hoy marcha para el otro.» Qué desgracia, haberse equivocado en el camino... Pero, ya está hecho, y hay que pagar. Llega el momento y comprendemos que no sea muy agradable. Que la «Paloma celestial» os acompañe en estos momentos difíciles.

«Cuando en los tiempos modernos hablamos de imperio, nadie piensa en el sojuzgamiento de los pueblos ni en hacer retroceder la marcha de la Historia en su constante camino de perfeccionamiento». El querido padre jesuita se ha olvidado de los puntos de la Falange que proclamaban la necesidad para España de un Imperio algo más material que las investigaciones científicas, los puntos hablaban de anexionar Marruecos, Tánger, Gibraltar, Oràn. Se ha olvidado de las tractaciones de Franco con Mussolini y el compadre Hitler. Se olvidan muchas cosas, ahora, entre los jerarcas del régimen franquista...

REGALOS Y ACUERDOS ECONOMICOS

EL mismo día de la Raza, un Embajador extraordinario argentino entregó a Franco el collar del Libertador, de parte del amigo Perón, el otro dictador. El regalo nos parece de sentido dudoso.

El jefe del régimen franquista entregó para Perón el Collar de Isabel. La repuesta está clara.

Pero estas pequeñas escaramuzas amistosas, no impiden que los dos regímenes se entiendan sobre lo principal. Es así que se ha firmado en Madrid un acuerdo económico entre Argentina y España. Lo más claro del acuerdo consiste en permitir al régimen franquista lanzar un empréstito en tierras argentinas, para llegar a reunir las divisas que le hacen falta, y que estos malditos anglo-sajones no le facilitan. No sabemos cual será el éxito de la medida, ni si llega tarde para arreglar una fachada que se deshace a pedazos, cada vez mayores.

España y...

(Viene de la pàgina anterior.)

laborista en Inglaterra en julio de 1945.

Parece que, sin negar gravedad a la tensión internacional contra el régimen, renovada después del discurso en Nueva York de Mr. Lie por las intervenciones en contra de la dictadura franquista de varios delegados, el Gobierno de Madrid confía en que la nueva ofensiva termine por una condenación moral, sin que se pase de ahí.

Los observadores extranjeros (periodistas y diplomáticos) creen que si la ofensiva antifranquista no se extiende más allá de los límites del discurso de M. Lie y de las declaraciones de los delegados de influencia soviética, la dictadura española no saldrá peor parada en esta ocasión que después de anteriores comicios diplomáticos en los que se acordaron anatemas contra su origen y sus procedimientos. Pero se piensa que el ataque más eficaz contra el general Franco pueda partir de una delegación que nada tiene de satélite de Moscú : la belga.

Si la reclamación que el Gobierno de Bruselas parece que se propone hacer ante la ONU con motivo del asunto Degrelle llega a ser tratada al fin por la Asamblea, ello significará una aquiescencia de las democracias anglosajonas y entonces el Gabinete de Madrid y el régimen que representa estarán en trance de auténtico peligro.

El Gabinete franquista no ignora que la verdadera amenaza para él puede partir de la delegación presidida por el Sr. Spaak y parece que la Embajada franquista en Washington ha recibido instrucciones de establecer contacto con los delegados belgas en la ONU. Por su parte, el Embajador español en Bruselas trata igualmente de obtener una seguridad del Ministerio de Negocios Extranjeros belga. — *Febus.*

Un telegrama del Partido Reformista de Marruecos al Secretario general de la O.N.U.

TANGER. — El Partido Nacional Reformista de Marruecos ha dirigido un telegrama al Secretario general de la ONU en el que pide que las Naciones Unidas intervengan para poner fin al régimen actual del Marruecos español. Copias de la misma comunicación han sido enviadas a los Gobiernos de Egipto, Irak, Siria, Líbano y Arabia.

«No hay conflicto en el seno del Gobierno», dice el Sr. Giral.

NUEVA YORK. — El Presidente del Consejo de Ministros del Gobierno de la República Española, Don José Giral, actualmente en Flushing Meadows, lugar de la Asamblea General de la ONU, ha declarado a los informadores de la prensa neoyorkina que está autorizado para desmentir decididamente el que haya conflicto alguno en el seno del Gobierno republicano en el Exilio.

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

La defensa de Madrid, obra del pueblo

EN este mes de noviembre, es nuestro deber saludar a nuestros soldados muertos en la heròica Defensa de Madrid. Es nuestro deber, y es nuestro orgullo. Porque, a pesar de los acontecimientos de la Gran Guerra de los Aliados contra las fuerzas del Eje, a pesar de las gestas magnìficas de los soldados de los ejércitos de la Democracia contra las fuerzas de la tiranìa fascista, no podemos olvidar que fueron los milicianos españoles, quienes, los primeros, levantaron la bandera de la Libertad, y murieron por ella. Si después, muchos supieron defender sus tierras natales, si los trabajadores de Moscù, de Leningrado y de Stalingrado supieron alzarse en una reacciòn magnìfica para defender sus fàbricas, podemos proclamar, con orgullo, ante el mundo, que el pueblo de Madrid diô, el primero, el ejemplo. Los primeros, demostramos que una ciudad puede defenderse contra un ejército mucho mayor y mucho màs fuerte, cuando se tiene la voluntad firme de defenderla.

Sìmbolo de la defensa heròica de un Pueblo, es la figura del General Miaja. Uno de los pocos jefes del Ejército regular que no se habìa ido con los rebeldes, fiel a la Repùblica y a su juramento. «Miaja, esta miajita», decìa Queipo de Llano, con tono despreciativo. No pretendiô nunca el General Miaja haber sido el organizador ùnico, ni el artìfice indispensable de la defensa de la capital de España. Cuando recibìa a los corresponsales de la Prensa extranjera, Miaja solìa decirles con tono modesto: «No soy yo quien he ganado la batalla de Madrid. Es el mismo pueblo de la capital y los milicianos».

Tal modestia no es costumbre en los jefes militares, y debemos agradecer a nuestro general su humor campechano. A todos los que tomamos parte en la defensa de Madrid, nos consta que el general decìa la verdad. La verdad que tendrà que escribirse en la Historia de mañana. La defensa de Madrid fué la obra misma del Pueblo. Y Miaja, con su modestia, con su sinceridad «de hijo del pueblo», es nuestro sìmbolo.

Los ejércitos rebeldes se acercaban a la capital. La ofensiva de Talavera de la Reina, prevista para restablecer la situaciòn estratégica, no habìa dado resultado alguno. Nuestras tropas de milicianos huìan: sus carabinas, sus pocos fusiles no podìan nada contra los cañones y los tanques de las tropas de Franco. La aviaciòn italiana empezaba a entrar en acciòn, ?Para qué negarlo? el pànico habìase extendido por nuestras filas. Hacìan falta tropas nuevas en nuevas lìneas, y estas nuevas lìneas no podìan fijarse màs que en las mismas proximidades de la capital.

Respondieron los sindicatos a la llamada de sus dirigentes. Jôvenes, hombres maduros, viejos, todos acudieron para defender Madrid. El trabajo de los oficiales, y de las autoridades que habìan quedado en la capital, fué coordinar estas buenas voluntades, encontrar las armas, requisar los transportes necesarios para llevar a Madrid las municiones, los cañones, los obuses parados en trenes, ya que la lìnea del ferrocarriel habia sido cortada por el avance de las tropas rebeldes.

El dia 6 y la noche del 6 al 7 fueron para todos los que estaban en el Ministerio de la Guerra unos momentos de incôgnita. Si los franquistas lanzaban la ofensiva inmediatamente, ?qué pasarìa? Pero los falangistas preparaban sus arcos triunfales, y reorganizaban sus tropas en las inmediaciones de Madrid para una entrada victoriosa, con desfile de tambores. El dia 7 les obligô a cambiar de parecer. Las nuevas tropas estaban en lìnea, y les recibieron a tiros. Los rebeldes tendrìan que conquistar Madrid. El pueblo modrileño todo, habìa decidido defender la capital, calle por calle, casa por casa. Habìa de demostrarlo al Mundo entero en las semanas siguientes, semanas de duros combates, inciertos, con alternativas de victoria y de pérdida, que ningun Estado Mayor serìa capaz de delimitar con claridad.

Los Carabancheles, la Ciudad Universitaria. Las Rozas, nombres que deberàn inscribirse en los anales de la lucha de un Pueblo contra la tiranìa. Lugares en donde el pueblo español supo vencer a los que querìan esclavizarle.

Muchos años han pasado. El pueblo español fué vencido al fin, después de tres años de lucha dolorosa, en la que perdiô los mejores de sus hijos. Pero, la Defensa de Madrid queda como una pàgina magnìfica que ilustra su resistencia. La resistencia espléndida de unos obreros que van a las trincheras casi sin armas, con pocos y malos fusiles; el ardor y el ìmpetu de los mineros que detienen tanques con bombas de mano fabricadas en unos talleres improvisados sin el material necesario; la abnegaciòn de una ciudad entera, que no recrimina, que soporta los bombardeos, con un abastecimiento deficiente, sin gemir, sin gruñir, sin vacilar en su determinaciòn de luchar.

En estos dias de noviembre, sabemos que el pueblo madrileño rememora la hazaña de sus hijos, y de los milicianos llegados de todos los rincones de España para ayudarle en su gesta heròica. Sabemos que recordarà las brigadas de Tierra y Libertad, y los libertarios de Durruti; sabemos que recordarà a los Internacionales, que lucharon en la Ciudad Universataria con los milicianos de las Juventudes Socialistas. Sabemos que saludarà los nombres de Miaja y de Rojo, sìmbolos de todos sus obscuros colaboradores del Ministerio de la Guerra; sabemos que saludarà el ejemplo de energìa y de valor dado por los Comisarios Polìticos en aquellos dias en que los héroes eran muchos, y pocos los historiadores para contar sus hazañas.

!Si! con un sentimiento de orgullo, saludamos nuestros muertos. Las fuerzas fascistas e hitlerianas, apoyando las huestes de Franco, han podido vencernos. No nos quitaràn la gloria de haber combatido uno contra diez, ni de haber tenido el valor de oponer el pecho a las armas blancas, ni de haber ido cantando a un sacrificio que parecìa inùtil a muchos de los que lo presenciaban. Los que murieron por una causa justa, y los que lucharon por ella, bien merecieron de su Patria, bien merecieron del Pueblo español todo, bien merecen hoy el respeto de los obreros de todos los paìses por haber sido los primeros en luchar con abnegaciòn en un mundo en que los ojos estaban todavìa cerrados.

Hoy, los pueblos del Mundo, gracias a los muertos de Madrid, comprenden la importancia de la deuda que tienen todavìa para con España y el pueblo español.

Estos dias se abrirà en el seno de la ONU el debate sobre España y el gobierno de la reacciòn franquista; esperamos que, por fin, se reconozca la deuda y se haga honor a ella.

Y en España, liberada de las miasmas de la reacciòn catôlico-falangista, levantaremos el Panteôn en honor de nuestros màrtires, y de nuestros héroes, y escribiremos en la làpida el verso del poeta:

« Heureux ceux qui sont morts pour une juste cause. »

S.

Testimonios irrecusables

La represiòn franquista en Asturias

y IV

DURANTE los primeros dìas de septiembre es Oviedo, la capital de Asturias, el teatro de operaciones de las fuerzas represivas del General Franco. Oviedo es una ciudad de abolengo liberal y donde, como consecuencia, el falangismo cuenta con pocos partidarios. ?Que ocurriô para que en los primeros dìas del mes de las fiestas grandes se acentuara en Oviedo la represiòn?. Nada. Lo que ocurre en toda Asturias desde que esta provincia cayô en poder de los fascistas. A veces es suficiente un rumor que no suene muy bien en los oìdos de los desalmados encargados de mantener el «orden» para que la Policìa, la Guardia Civil y demàs elementos de represiòn entren en funciones. Y los rumores desagradables para estas gentes son aquellos segùn los cuales se acerca el fin del régimen hoy imperante. ?Pretenden dar una mayor sensaciòn de fortaleza acentuando la represiòn?. Quizà...

En los primeros dìas de septiembre se hizo en Oviedo una redada de la que resultaron vìctimas —!como siempre!— personas de significaciòn izquierdista, preferentemente trabajadores socialistas. No escapa a los esbirros de la Falange la solidaridad que existe entre nuestros compañeros de la capital y los de la cuenca minera y suponen que los que llevamos ya algunos años viviendo en las montañas estamos ayudados por todos los compañeros de la provincia, pero muy principalmente por los de la capital. Posiblemente se deba a esto el nùmero de detenciones practicadas en Oviedo. Los detenidos fueron conducidos a los calabozos de la Comisarìa que funciona en el Gobierno Civil y allì se les aplicaron los mismos métodos que acostumbran a aplicar en todos los pueblos de la provincia. A lo que se ve el sistema es igual para todos: el palo, la fusta, las pùas, las corrientes eléctricas, etc., etc. Entre los detenidos habìa algunos sexagenarios, con los que no se guardô la menor consideraciòn, pues se les aplicaron los mismos tratos que a los màs jôvenes. El caso de X (aquì el nombre de un industrial de Oviedo) es un ejemplo. A este hombre se le acusa de ser un enlace socialista y se le apalea, se le cuelga y después se le incomunica en un calabozo inmundo de la Comisarìa, permaneciendo en tal situaciòn durante muchos dìas. Pero aùn le quedaba otro sufrimiento a este compañero. Le faltaba saber que habìa sido detenida y apaleada una hija suya por el enorme delito de haberse presentado en la Comisarìa a preguntar por su padre.

Antes de los hechos que quedan relatados màs arriba, en las postrimerìas del mes de Agosto, una ola de terror atraviesa toda la provincia. Parece como si de Madrid se hubiera dado la orden de terminar, a toda costa, con la Resistencia asturiana. Los procedimientos que se emplean hacen suponer que se trata de provocar un levantamiento general del pueblo para mejor justificar la represiòn. Pero el pueblo asturiano conoce ya estos procedimientos y no se deja arrastrar al terreno en que el enemigo le emplaza. Son ya muchos años de lucha pràctica y no nos dejamos llevar a impulsos de la indignaciòn.

Como los componentes de las checas oficiales no consiguen sus propôsitos se dedican a practicar detenciones. Gijòn es la cenicienta en aquellos ùltimos dìas de Agosto. La represiòn de entonces superô en crueldad a todas las anteriores. Hacìa ya tiempo que no se hablaba de que de los calabozos de la Comisarìa eran conducidos al cementerio de Ceares los cadàveres de los detenidos, muertos a palos durante los interrogatorios a que eran sometidos. La represiòn de Agosto hizo recordar la del 2 de Febrero de 1945, en la cual fué ahorcado nuestro compañero Indalecio Fernàndez; trajo a la memoria de todos la masacre de la Plaza de Toros, en la que tantos y tantos compañeros pagaron con sus vidas su amor a la libertad. También ahora fué muerto a palos en la Comisarìa el dueño de un estanco y le rompieron un brazo a un maestro de escuela. A otros 32 detenidos màs se les hizo vìctimas de toda clase de torturas. La llamada «Brigada Social» de Gijòn se habrà hecho digna de todo género de alabanzas por parte del «Caudillo» y de la Falange; pero los asturianos no olvidaremos a ninguno de sus componentes. Los gijoneses los tendràn presentes en su memoria mientras vivan.

Todos los hechos que hemos relatado en los cuatro artìculos publicados en *«EL SOCIALISTA»* son una muestra pàlida de lo que viene ocurriendo en esta provincia y hacen que las fuerzas de la Resistencia que viven en las montañas aumente todos los dìas con los que vienen a buscar un refugio en los montes porque prefieren la vecindad de los lobos a la de allà abajo, entre los que se llaman hombres y se dicen mantenedores de un orden social justo, humano y catôlico.

?Tuvo conocimiento de los métodos que se emplean en esta provincia por los agentes de Franco el diputado laborista Mr. Chamberlain, quien después de una visita por càrceles y otros centros de represiòn se atreviô a hacer la declaraciòn de que el trato que se dispensa en las càrceles franquistas es humano y correcto? Queremos suponer que no. Porque serìa el colmo que, conociéndolos, hubiera hecho los elogios del método ante un periodista de la Falange. De todas formas resulta verdaderamente intolerable que un diputado inglés, nada menos que laborista, venga desde Londres y haga las declaraciones que hizo. ?Que sentido de la democracia tendrà ese... M. Chamberlain?

X. X.

(En un lugar de Asturias, Octubre de 1946.)

Las organizaciones antifascistas retiran su apoyo al Presidente Grau

LA HABANA. — La Alianza Nacional Revolucionaria, Acciòn Revolucionaria, Legiòn Revolucionaria de Cuba, Federaciòn Estudiantil Universitaria, Asociaciòn de Ex-Combatientes Antifascistas y Directorio Estudiantil Universitario, han retirado su apoyo al Presidente Grau San Martin.

Dicen dichas organizaciones que al asumir el Poder, el señor Grau San Martin, recibiô apoyo de los sectores avanzados, que hasta entonces actuaron en la clandestinidad, y que este apoyo obedecìa a la promesa de un programa mìnimo que satisfaciese los anhelos renovadores de dichos sectores; entre los que se incluian la moralidad administrativa, el cese del agiotismo, la detenciòn y el castigo de los asesinos de regìmenes anteriores, la reforma agraria, y la supremacìa del Poder civil.

Agregan las organizaciones antifascistas cubanas que al cumplirse los dos años de gobierno del presidente Grau, no se ha dado ningùn paso para conseguir los propôsitos enunciados.

Cada Companero

tiene que ser un propagandista para nuestras ideas y para nuestro periòdico

EL SOCIALISTA

interesa a todos los exiliados.

De Gran Bretaña

Ante la nueva sesiòn de los Comunes

LONDRES *(Servicio especial)*. — En el transcuso del año pasado, los parlamentarios britànicos tuvieron pocas vacaciones. La Càmara de los Comunes interrumpiô sus trabajos tan sôlo por unas semanas y al terminarse la sesiòn anual del parlamento, a principio de noviembre, el gobierno prolongô la sesiòn, hasta el dìa ocho de este mes, empezando la nueva sesiòn cuatro dìas màs tarde con el tradicional *discurso del trono* que trazarà el programa del gobierno laborista para el año legislativo que viene. En los medios generalmente bien informados de la capital britànica se supone que el programa incluirà otras nacionalizaciones y medidas generales de planificaciòn de la economìa nacional.

Poco antes de terminarse la sesiòn en curso, la *Càmara de los Lores*, que todavìa no se decidiô a librar batalla al gobierno obrero, aceptô en tercera lectura la gran ley de Sanidad Pùblica que instituye un servicio general de asistencia médica gratuita, para cualquier habitante, asegurado o no, de Gran Bretaña. A los observadores superficiales pueda parecerles que «ha cambiado poco en Inglaterra», no obstante, el Gobierno laborista puede presentar una reseña de *realizaciones transcendentales* en la vida nacional. Se nacionalizaron durante el periodo legislativo que termina: el Banco de Inglaterra, estableciendo un control estrecho del empleo de capitales en las industrias, asì como las mimas de carbôn, unos millares de kms de vìa ferreas y la vastìsima red de comunicaciones telegràficas y radiofônicas de la sociedad «Cables and Wireless». Las famosas leyes restrictivas de la acciòn sindical, adoptadas en 1926 por la mayorìa conservadora de entonces, han sido suspendidas, y los funcionarios de los servicios pùblicos recobraron el derecho de formar sindicatos. Las pensiones para la vejez han sido sensiblemente aumentadas, y el sistema de Seguros Sociales ampliado conforme a las propuestas de Sir Beveridge sobre la «seguridad social». Una ley especial determina el control de la energìa atômica que no podrà ser utilizada por ningùn particular.

El problema de la vivienda, tan agudo en Inglaterra como en otras partes del mundo, ha recibido la atenciòn especial del Gobierno laborista. Las autoridades municipales y comarcales, que en Gran Bretaña tienen mucha autonomìa, obtuvieron los poderes para requisar las fincas necesarias a la construcciòn de viviendas, tal construcciòn fué estimulada por disposiciones que facilitaron y reglamentaron la construcciòn, bajo el punto de vista de dar preferencia a las viviendas para la clase obrera urbana y rural.

Con este balance, el Gobierno laborista trazarà, pués, al comienzo de la nueva sesiòn parlamentaria la manera de continuar su obra fértil en nombre y para provecho de la clase obrera.

«Arriba» està dispuesto para otra guerra civil

MADRID. — El òrgano central de Falange *«Arriba»*, en su editorial, dice que el pueblo español se desinteresarà totalmente de las decisiones de la Organizaciòn de las Naciones Unidas y afirma que, en caso de necesidad, los falangistas estàn dispuestos a reanudar la cruzada de 1936 contra sus enemigos exteriores.

La desenvoltura del rotativo falangista concuerda mal con el nerviosismo que traicionan todas las manifestaciones del régimen y de su prensa, en ocasiòn de las discusiones sobre el problema español en Flushing Meadows.